

INTERPOLACIONES EN EL TEXTO DE PETRONIO: F. NODOT Y LAS TRADUCCIONES DEL *SATYRICON*

MARÍA EUGENIA STEINBERG (UBA/UBACYT)
mes@filo.uba.ar

El presente trabajo se propone desestimar la tradicional consideración de la interpolación como fraude, y sostener con R. J. Tarrant que se puede entender la interpolación correctamente si se la ve como una reescritura originada en la relación entre lectores y textos en diversas épocas. Se trabaja para ello con Petronio, *Satyricon* y con las traducciones de Walter Kelly (London 1854) y de Louis de Langle (Paris 1914), para mostrar un criterio de lectura que intenta “solucionar” la fragmentación del texto transmitido, y para evaluar las consecuencias que tales reescrituras tienen en la divulgación del texto.

interpolación / falsificación / atétesis / reescritura / traducción / criterios de lectura

The aim of this paper is to reject the traditional consideration of interpolation as forgery, and to support with R.J. Tarrant that an interpolation –such as the one of Nodot– can be correctly understood if it is seen as a rewriting originated in the relationship between readers and texts in different times. Petronio’s *Satyricon* and two translations of it (Walter Kelly, London, 1854 and Louis de Langle, Paris, 1914) have been studied to develop a reading criterion that tries to “solve” the fragmentary character of the transmitted text, and to evaluate the consequences that such rewriting has when the text is published.

interpolation / forgery / athetesis / rewriting / translation / reading criteria

EL INTERPOLADOR: ¿*FALSARIUS* O *COLLABORATOR*?

En el vocabulario de la Crítica Textual, “interpolación” puede entenderse de dos maneras básicas: en su sentido más amplio, corresponde al significado clásico de *interpōlare*, y denota cualquier alteración intencional en las palabras de un texto. Se incluye, por ejemplo, el reemplazo de una palabra oscura o difícil por un sinónimo más simple, una banalización. En

otras palabras, una interpolación es todo aquello que hay que expurgar al enmendar un texto.¹ En su sentido más acotado, “interpolación” denota un tipo delimitado de alteración, la inserción de una materia ajena en el cuerpo del texto original y de este modo el interpolador tiende a engañar al lector y por ello es un *falsarius* que adultera los escritos de otro.

Para J.P. Sullivan,² considerado paladín de un generoso uso de la atétesis en el *Satyricon* por A. Pardini,³ las interpolaciones pueden clasificarse en cinco categorías: 1) errores del copista, 2) interpolaciones adscriptivas; 3) breves inserciones; 4) interpolaciones conectivas; 5) interpolaciones explicativas. Todas estas formas de interpolar apelan a la estructura y a las relaciones sintácticas del texto interpolado respecto del texto preexistente. Por eso es interesante la categoría que introduce Tarrant de la “interpolación colaborativa”. Esta interpolación lleva implícita, a nuestro criterio, una actitud de colaboración con el texto para mejorarlo, o de colaboración con el lector para facilitarle la interpretación, o de colaboración con el autor del texto original que ya no está presente para completar “a su manera” las lagunas que la historia del texto produjo. Si el interpolador colabora al ejercer su acción sobre el texto, ¿podría llamárselo *collaborator* en lugar de *falsarius*? y ¿cuál debería ser la actitud frente a esto por parte del editor, o del traductor?

Nos proponemos desarrollar en varios niveles esta categoría de la interpolación colaborativa.

Un copista de textos antiguos en la Edad Media puede cometer errores voluntarios o involuntarios a partir de los ejemplares que copia. Aun cuando los errores sean voluntarios, la operación debería ser considerada de valor relativo respecto de la crítica

¹ Cf. TARRANT (1987:281-298); PARDINI (1996:177-195).

² SULLIVAN (1976:96).

³ PARDINI (1996:177).

textual si bien queda por delante el estudio de esa voluntad como emulación del modelo y fundamento de la enmienda. Insertada en el curso de la historia de los textos latinos, la interpolación cobra un relieve especial por hallarse en la base de esa voluntad de imitación.

Un interpolador que intenta llenar voluntariamente las lagunas de un texto que ha llegado a sus manos con otro texto de producción propia, despliega un tipo de conjetura cuya evaluación en nuestra manos –más allá de que implica su propia producción pues se aleja del texto lacunoso recibido– no debería fundarse en denostar su presentación de la supuesta evidencia, sino en la preservación de un material que de otra manera se hubiera perdido, y en la oportunidad de ver trabajar una mente de la época en que la interpolación se produjo. Desde una perspectiva historicista, entonces, la validez de la interpolación es indiscutible. En su clasificación de las interpolaciones en la poesía latina Tarrant introduce la denominación de ‘interpolación colaborativa’ mediante la cual intenta dirigir la atención hacia un espacio interpretativo que deje afuera la idea de fraude o engaño del interpolador. En ese sentido el interpolador pasa de ser considerado un *falsarius* a tomar el papel de un *collaborator*, alguien que se esfuerza por imitar al modelo por un ejercicio propio de escuela, o por un divertimento elegante. La marca distintiva de una interpolación colaborativa es un deseo de prolongar, de elaborar o incluso de sobrepasar el texto que la inspira. Tal es el caso estudiado ya abundantemente de los poemas del *Corpus Tibullianum* y del *Culex*, cuyos autores deseaban nada menos que ponerse a prueba en el desafío de escribir “a la manera de” y de ningún modo hacer pasar sus producciones como originales de Tibulo y de Virgilio respectivamente. Para Tarrant, hay textos que inspiran estos esfuerzos de los interpoladores, puesto que son más pasibles de ganar texto intercalado por su exhuberancia, su retórica o su tra-

ma. En estos textos que ‘convocan’ al lector colaborador a participar en la escritura, hay razones internas que promueven la interpolación.⁴ La situación de las variantes de autor es semejante, en la medida en que tal evidencia es la primera señal de la recepción de un texto por parte de su propio autor, se manifiesta el hecho de que las reescrituras no siempre están en manos de otros, por ello admitimos con Tarrant que un autor puede ser su propio primer interpolador. En el caso de la variante de autor, hay que tener en cuenta el proceso genético de producción del texto original y luego, el del texto con cambios promovidos por el propio autor o por algún copista “colaborador”. Para Enrico Flores⁵ de dos variantes será la “variante de autor” la que menos se acerque al *usus scribendi* del autor, por cuanto su propia reescritura será el fruto de una reflexión posterior, de una producción colaborativa, en dirección a mejorar la expresión del texto original, casi como una enmienda, con el objetivo de una reescritura. Un editor entonces no debería eliminar del texto la segunda variante pues podría ser en sí misma propia del autor. En nada serviría aplicar los principios de la crítica textual en el caso en que se deseara descubrir el texto que el autor consideró definitivo, por cuanto habría que enmendar precisamente esa variante, en dirección a la originaria. Una genética del texto daría como resultado sin embargo, las dos variantes, escritura original y reescritura reflexiva lo cual permitiría estudiar las razones del cambio fundadas en cuestiones políticas, artísticas, históricas, etc.

⁴ R. J. Tarrant menciona que el primer lector de *Metamorfosis* que introduce una interpolación ‘colaborativa’ es el propio Ovidio. Se trata de los pasajes 7.135-36 y 11.600.1. Al respecto, señalamos las dobles redacciones de Lucrecio que funcionan como evidencias de que el propio autor repitió bloques que no llegaron a su lugar definitivo por falta de tiempo. El propio autor colabora consigo mismo interpolando pasajes en el proceso de escritura.

⁵ FLORES (1980:85-91).

LAS INTERPOLACIONES EN EL TEXTO DE PETRONIO

En las ediciones críticas del texto de Petronio, desde la de Bücheler (Berolini apud Weidmannos, 1862) hasta las últimas de K. Müller (Stutgardt, 1995) y de K. Giardina-R. Cuccioli-Melloni (Paravia, 1995) se han puesto de manifiesto las atétesis de pasajes del texto considerados interpolaciones. El criterio de K. Müller de su primera edición de 1961 influido por la rigurosidad de E. Fraenkel se vio modificado en sus posteriores ediciones hasta culminar en la de 1995 con una declaración que intenta justificar el cambio de actitud frente al problema. De este modo, queda explicada la anterior evaluación y se renuevan las lecturas en la medida en que, al cambiar el criterio, deben revisarse los estados anteriores del texto. El procedimiento con las interpolaciones señaladas en 1961 consistía en atetizar palabras o expresiones que figuraran en un contexto inmediato, tomadas de allí por el interpolador para aclarar el sentido del texto. Reconoce K. Müller en 1995 que es necesario volver atrás en algunos pasajes eliminados en la primera edición para rescatarlos.

Mencionaremos un ejemplo de esta marcha y contramarcha que en cierta forma desestabiliza el pacto implícito entre editores y traductores.⁶ Es frecuente la reedición con cambios del texto latino, no siempre fundados en nuevas evidencias (por ejemplo, K. Müller y la cuarta edición para Teubner), pero no así la de las traducciones, que permanecen fieles a las primeras ediciones vigentes en el momento de la realización de la traducción.

K. Müller 1961.

c. 22, 3 ss. Duo Syri *expilaturi* [lagoenam] triclinium intraverunt, dumque inter argentum avidius rixantur, diductam fregerunt lagoenam. Cecidit etiam mensa cum argento, et excus-

⁶ Sobre esta cuestión cf. STEINBERG (2000).

sum forte altius poculum ancillae super torum marcentis caput fregit. Ad quem ictum exclamavit illa pariterque et fures prodidit et partem ebriorum excitavit. Syri [*illi qui venerant ad praedam*], postquam deprehensos se intellexerunt, pariter secundum lectum conciderunt...

Dos sirios entraron en el triclinio para robar [un cántaro], y mientras se pelean arduosamente en medio de la vajilla de plata, rompieron el cántaro que habían separado. Cayó también la mesa con la vajilla de plata y una copa caída por casualidad desde arriba le rompió la cabeza a una esclava adormecida encima del lecho. Ante este golpe, aquella se puso a gritar y al mismo tiempo puso en evidencia a los ladrones y despertó a una parte de los ebrios. Aquellos sirios [que habían llegado para robar], después de darse cuenta de que habían sido apresados, cayeron al mismo tiempo en el segundo lecho...

K. Müller (1961) comenta con respecto a la interpolación de la palabra *lagoenam*:

in his verbis praeter illud *lagoenam* recte olim a Jahnio deletum aliud inhaeret emblema. Syros illos ad furandum venisse his aperte significavit Petronius (3 *expilaturi*, 4 *fures*), at non satisfacit interpolatori molesto qui in 5 inculcavit *illi qui venerant ad praedam*.

En estas palabras, además de *lagoenam* en otro tiempo borrada correctamente por Otto Jahn, se encuentra otra interpolación. Petronio señaló con toda claridad que aquellos sirios habían llegado para robar (*expilaturi* 3, *fures* 4), pero no satisfizo al pesado interpolador quien agregó en 5 *aquellos que habían venido para robar*.

Esto implica la atétesis de *illi qui venerant ad praedam* por parte de Müller. Además, se acepta la exclusión de *lagoenam* realiza-

da por Otto Iahn. En Müller 1995 encontramos señaladas como interpolación tanto el término *lagoenam* (3) como *Syri* (5), atetizada por Kraffert⁷ como señala el aparato crítico.⁸ En Giardina-C. Melloni la presentación es la misma. Es decir que ya para esta oportunidad, la frase explicativa, que en 1961 era una clara interpolación: *illi qui venerant ad praedam*, ha sido declarada frase original de Petronio. En Bücheler, sólo se señala como interpolación la palabra *lagoenam* sin hacer ningún comentario sobre la otra cuestión.

E. J. Prieto⁹ en su traducción de Petronio no considera interpolaciones ni a los “sirios” ni a su función específica, es decir “aquellos que habían entrado para robar”, y en la nota despliega un comentario considerable acerca de la xenofobia de los romanos y la atribución a otros pueblos (griegos, sirios, judíos, íberos, tracios, galos y capadocios) de la causa de sus males “por un mecanismo proyectivo muy natural” (nota 57 p.221), como promotores de los vicios, y en especial a los griegos, como responsables de “la quiebra y el descrédito en que habían caído las convicciones, virtudes y creencias sobre las que se había edificado el poder romano”. E. Prieto, quien ya conocía la última postura de Müller, ha mantenido su posición conservadora del texto tal como lo traen los *excerpta longiora* (L) pues hay un sustento cultural desplegado en su nota que apoya la reiteración del nombre del pueblo extranjero de los sirios y del vicio atribuido a ellos por los romanos como específico, el robo. En el mismo sentido, cabe traer a colación el motivo del robo en el banquete como rasgo de com-

⁷ *Neue Beitrage zur Kritik und Erklarung lateinischer Autoren*. Programm Verden 1888, laudatus ab H. Stubbe (1933:158).

⁸ Pardini remite la atetesis de *Syri* a DELZ (1962:679).

⁹ PRIETO (2002:33) enumera las tres ediciones consultadas (Bücheler 1862, Ernout 1923 y Müller-Ehlers 1965) y aclara que señaló en las notas, “donde parecía oportuno, las vacilaciones de lectura entre los manuscritos”.

portamiento típico de los esclavos en Tac. *Hist.* I 48.¹⁰

Complosis deinde manibus in tantum repente risum effusa est, ut timeremus. Idem ex altera parte et ancilla fecit, quae prior venerat, idem virguncula, quae una intraverat.

La frase *idem virguncula quae una intraverat* (18.7) “la misma muchachita que había entrado con las otras” está omitida en el manuscrito T, pero en G se la agrega en el margen (cf. App.Cr. Bücheler.21), no es posible dilucidar si aparece en el margen de G copiado de otro manuscrito o más probablemente como una glosa explicativa del copista que necesitó aclarar para mayor comprensión del lector: que la risa de Quartilla se expandió no sólo a la ancilla *quae prior venerat* sino también a la muchachita que había entrado con ellas. Cuando F. Bücheler, en 1862, realiza la *collatio* de los manuscritos de Petronio para lograr el establecimiento del texto para su edición, evalúa que esta glosa debe ser incorporada al texto, a pesar de que T la omite. De este modo, genera una irrupción del margen dentro del texto, con lo cual otro editor algún día tendrá argumentos para denominar a esto una interpolación. Hasta el presente ello no ha sucedido, lo cual habla de la pertinencia del aporte de Bücheler. Esto se debe probablemente al hecho de que la incorporación del texto que estaba en el margen implica para la narración una suerte de equilibrio, no sólo desde el punto de vista sintáctico, al presentar el paralelismo de *idem ... idem* sino también la evidencia de que las figuras femeninas que participan de la risa y de la amenaza contra los muchachos son tres, y esto tranquiliza los ánimos de cualquier lector, que encontrará en seguida que también son tres las personas de sexo masculino que participan en este episodio. La interpolación

¹⁰ Citado por ARAGOSTI-COSCI-COTROZZI (1988).

es colaborativa desde la perspectiva del lector. Pero, de este modo, a nuestro criterio, se banalizan las posibilidades de significación del texto, o se impone la interpretación que el siglo XIX, en este caso, le dio al texto de Petronio en este pasaje. En todo caso, será útil para abonar desde una perspectiva histórica el estudio de la participación de los editores en la forma del texto que hoy leemos.

UNA INTERPOLACIÓN “COLABORATIVA” DE GRAN ALCANCE

En 1654, fue descubierto por Marino Statileo en la biblioteca de Nicolo Cippico en Traù (en la costa dálmata) un manuscrito (A)¹¹ que contenía entre otros textos, la *Cena de Trimalción*, es decir los capítulos 26.7 a 78 del *Satyricon*. Hasta ese momento, no se conocían estos capítulos. La *editio princeps* contenía desde el año 1482 partes anteriores y posteriores a la *Cena de Trimalción* y sólo algunos fragmentos iniciales, el cap. 55 de la misma *Cena*, y algunos proverbios. Esta primera edición de Petronio se realizó en Milán, en la imprenta de Franciscus Puteolanus, sobre la base de la familia O de manuscritos –*excerpta breviora o vulgaria* un consensus de ediciones. La *editio princeps* se reeditó en Venecia (1499) y en París (1520). Prueba de este estado del texto es la edición de Petronio de M.H. Goldast que hemos podido consultar en el tesoro de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).¹² De manera que al encontrarse el manuscrito de Traù, y tras la difusión de las primeras copias luego de la primera impresión en Padua en 1664, surgió la controversia: si el manuscrito hallado era o no un texto genuino de Petronio. El resultado fue favorable a la

¹¹ GASELEE (1915).

¹² Dicho ejemplar, editado por Goldast (Frankfurt, 1621), figura en el inventario de creación de la Biblioteca Central a fines del siglo XIX. Cf. STEINBERG (2004).

autenticidad del texto, entre otras razones porque éste coincidía exactamente con las lagunas que traía el texto que se tenía hasta entonces.¹³ Por el *incipit* del manuscrito H, es probable que haya sido copiado en 1423. El umbral de acceso a este texto es el título en letras rojas que el *rubricator* de H escribió al comenzar el texto de Petronio para separarlo del de los otros autores: PETRONII ARBITRI SATYRI FRAGMENTA EX LIBRO QVINTODECIMO, ET SEXTODECIMO.¹⁴ El copista comunica que lo que sigue a continuación son fragmentos tomados de los libros 15 y 16 de su apógrafo. Los lectores por su parte, –entre quienes contamos a los filólogos y eruditos– han intentado establecer la extensión total de la novela de Petronio, a partir de esta línea de acceso al texto. Las reconstrucciones que se han intentado para el texto completo de Petronio conjeturan desde un total de 16 o 18 libros (Paratore, 1933), 20 libros (Sullivan, 1968), 24 libros pero más breves (Van Thiel, 1971). Encontramos que esta imprecisión de la longitud de la obra es un factor de los que podría denominar “originados en el propio texto”. Hay algo atractivo en el hecho de buscar el contenido de las lagunas y encontrarlo casualmente escondido en una biblioteca.

En tal sentido deben entenderse los deseos del poeta del siglo XVII Giambatista Marino, quien en su poema *Adone* describe al protagonista en una visita guiada por una galería de grandes obras literarias perdidas (10.158ss). En su recorrido descubre a Petronio, Livio, Tácito, la *Medea* de Ovidio, Cornelio Galo, Lucrecio, Enio, Accio, Pacuvio, Tucca y Varo. El texto fragmentario convoca al llenado de las lagunas, a la enmienda de lo incompleto, para facilitar su lectura, despierta el ansia de la *aemulatio*. Y es aquí donde se pone en juego la interpolación colaborativa. Se podría afirmar que este tipo de escritura imitativa como las que si-

¹³ El relato de detalle se encuentra en GASELEE (1915:introd.).

¹⁴ Para el *incipit* como umbral al texto de Petronio, cf. STEINBERG (2000).

guen a un modelo se basa no en la reproducción de texto, sino en la imitación de cualidades genéricas y estilísticas de ese texto, que el imitador asume como cualidades destacadas que se vuelven productivas. Afirma Barchiesi¹⁵ que escribir “a la manera de” sólo es posible si el texto es tratado como modelo genérico, con rasgos que se puedan generalizar.¹⁶

La interpolación de Nodot, durante muchos años, ha sido considerada el resultado de una pluma mediocre en manos del militar-filólogo francés F. Nodot (1650-1710). La circunstancia del manuscrito Traguriense descubierto años antes en Dalmacia hizo que el anuncio del descubrimiento en 1688 de un manuscrito copiado en Belgrado y la consecuente publicación de un Petronio completo despertara el interés y fuera creíble, habiéndose ya demostrado que el fragmento de Traú había resultado auténtico. Sin embargo, el escepticismo sobre la autenticidad ganó terreno en seguida y la interpolación de Nodot fue atetizada por algunos, aunque buena parte de la crítica de fines del siglo XVII y del XVIII admitió esta interpolación como texto genuino. Lo interesante es que a pesar de que la primera edición cuidada por Nodot –que incluía también el texto de la *Cena*– fue seguida de muchas reimpressiones –la última, de alrededor del 1800– (*Titi Petronii Arbitri, Equitis Romani Satyricon: Cun fragmentis. Albae Graecae recuperatis anno 1688, Coloniae Agrippinae 1691*), el texto latino es muy difícil de encontrar.¹⁷ En cambio, este texto ha prosperado en las traducciones del *Satyricon* de Petronio, como por ejemplo en las dos evidencias que hemos enfocado a título de ejemplo para este trabajo: la edición de W. K Kelly, London 1854, que se encuentra en la Donación Dobranich de la Biblioteca Central de la FFyL-UBA desde 1916, y la edición de Petrone *Satyricon* editada por Louis de

¹⁵ Cf. BARCHIESI (1984:95-96).

¹⁶ Sobre la generalización, Cf. GENETTE (1982).

¹⁷ LAES (1998:358-402).

Langle, Paris, 1914, cuyo ejemplar pertenece a una biblioteca particular.¹⁸ No ha podido probarse si Nodot –quien no tenía suficientes conocimientos de latín como para producir un texto que emulara a Petronio y por ello muy probablemente no fuera el autor de la mencionada copia realizada del ejemplar de Belgrado, según se dijo– sabía de su origen falso. La responsabilidad de la falsificación ha sido atribuida por W. Stolz.¹⁹ (Mainz 1987) al ambiente cultural de Grenoble, donde un abogado y literato Nicolas Chorier (1612-1692)²⁰ y un literato, Pierre Linage de Vauciennes,²¹ parecen haber tenido una relación amistosa con Nodot y profundos deseos de colaborar con el texto.

LUOIS DE LANGLE JUSTIFICA LA INTERPOLACIÓN POR RAZONES INTERNAS:

La edición de Luois de Langle (*L' oeuvre de Pétrone : Le Satyricon*. Traduction nouvelle et complète, avec Introduction et Notes par Louis de Langle. Paris, Bibliothèque des Curieux, 1914. Collection « Les Maîtres de l'Amour ») fue reeditada en 1923. En la introducción, pp.12ss., para explicar de qué manera el texto del *Satyricon* ha llegado a nosotros en fragmentos sucesivos, luego de enumerar un primer fragmento de 1476 (impreso en Milán en

¹⁸ Steinberg, R. *Bibliotheca Zamorensis*.

¹⁹ STOLZ (1987).

²⁰ Nicolas Chorier (1612-1692) es autor de *Elegantiae latini sermonis, seu Aloisia Sigeia Toletana De arcanis amoris et Veneris adjunctis fragmentis quibusdam eroticis [liber]* editado en latín en Leiden, 1757. Se lo describe como el libro erótico más infamante del siglo XVII. No sería extraño pues que hubiera colaborado con Petronio, su texto y sus lectores.

²¹ Pierre Linage de Vauciennes es autor de *Le Differend Des Barberins Avec Le Pape Innocent X*, Paris, 1678 y de *L'origine véritable du soulèvement des Cosaques contre la Pologne*, Paris, 1674.

1482) al que se le agregaron, en 1565, el *Codex Sambucus* (publicado en Viena en 1564 y en Anvers 1565) y el *Codex* de Pithou, encontrado por Corvin en un convento de Budé en 1587, de Langle menciona el *Codex Traguriensis*, publicado en Padua en 1664. Éste contenía la *Cena*, cuyos primeros capítulos ya se conocían y ensamblaba perfectamente con las aventuras de Encolpio y con las de Eumolpo, y restablecía así la continuidad entre las partes ya conocidas.

Mediante este cuadro de situación, Louis de Langle justifica, por la persistencia de las lagunas que volvían oscuro el sentido del texto y dificultaban su lectura, la manera feliz en que fueron llenadas por el manuscrito descubierto por Dupuis en Belgrado, traducido por Nodot y editado por Leers de Rotterdam (*Introd.* p.14). Acto seguido, el traductor hace saber al lector que:

Nous n'avons pas exclu de cette traduction les fragments de Nodot, parce que, suivant la remarque de Basnage, ils donnent de la liason à un ouvrage qui n'en avait pas et en rendent la lecture facile et agréable.

Sostiene su argumento en el criterio de Jacques Basnage (1653-1723), un escritor protestante del siglo XVIII, historiador de la iglesia, quien los justifica, pues los fragmentos de Nodot dan unión a una obra que no la tenía y hacen la lectura más fácil y agradable. Sin embargo, agrega que los fragmentos descubiertos más tarde por Marchena²² en Saint-Gall, que son también inauténticos, no tienen el mismo mérito de hacer la obra más legible. "Nous avons donc jugé inutile de les traduire".

²² El abate Marchena nació en Sevilla en 1768 y murió en Madrid en 1821. Dio a conocer un fragmento importante que completaba el episodio de Quartila.

W. K. KELLY EXPLICA SU CRITERIO

La edición de W. K. Kelly, London 1854 es una Antología de textos eróticos que se titula: *Erotica, The Elegies of Propertius, The Satyricon of Petronius Arbiter, and the kisses of Iohannes Secundus. Literally translated and accompanied by poetical versions from various sources. To which are added, the love epistles of Aristaenetus translated by R. Brinsley Sheridan and Mr. Halhed*. Llama la atención desde el prólogo del editor que introduce el texto de Petronio el reconocimiento de la inclusión del texto de Nodot, con el argumento siguiente:

La curiosa novela de Petronio ha llegado a nosotros desafortunadamente en un estado muy mutilado. Esta circunstancia sugirió a un tal Francis Nodot la idea de publicar lo que pretendió fuera el *Satyricon* completo, tomado, según se dijo, de un manuscrito encontrado en la captura de Belgrado en 1688. Las adiciones de Nodot son manifiestamente espúreas; pero dado que sirven de alguna manera para llenar lagunas en la historia, se suelen imprimir en las ediciones modernas junto al texto genuino, diferenciado por el tipo de letra. Se ha observado la misma disposición en esta traducción, de la cual es responsable el editor del presente volumen en su totalidad.²³

Y luego se inicia un texto de Petronio que, para los académicos habituados al comienzo *in medias res* de un presumible Encolpio pronunciando su discurso crítico en la escuela de retórica, es una novedad indiscutible. Especialmente porque el discurso de Encolpio dice:

[Hace tanto que te prometí narrar mis aventuras que resolví cumplir mi compromiso hoy, ahora que felizmente nos hemos

²³ La traducción es nuestra.

encontrado no sólo para hablar de asuntos de educación sino también para sazonar nuestra alegre conversación con cuentos agradables. Fabricius Veientus ya había pronunciado hábilmente su discurso sobre los abusos de la religión y expuesto el furor profético con el que los sacerdotes vergonzosamente comentan misterios de los cuales con frecuencia no saben nada; pero] *¿acaso otro tipo de furias domina ... (...)*

De este modo, con la colaboración de Nodot (o de quien fuera el interpolador que promovió las reescrituras que luego se interpolaron) se llega a insertar en un contexto lógico la pregunta retórica de Encolpio con la que comienza *in medias res* el texto conservado: *num alio genere furiarum...?* (1.1). El objetivo de ofrecer una versión al lector que satisfaga las expectativas de unidad, se cumple. El Petronio que leerán los lectores de esa edición será el Petronio correspondiente a la época, al interés del editor, al horizonte de expectativas del público receptor.

Con los ejemplos presentados, se pone en evidencia el riesgo potencial al que están sometidos los textos, si se pretende expurgarlos de todo cuanto la historia de la transmisión ha ido produciendo. También queda claro que las ediciones especializadas de textos de la antigüedad deben ser en realidad ediciones de la historia de esos textos. El lector de una traducción debería ser convenientemente informado de las peculiaridades de la transmisión del texto latino, incluyendo variantes de lectura, enmiendas, conjeturas e interpolaciones, explicadas en las notas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Nos hemos encontrado con una traducción del *Satiricón* de Petronio (1973) de Biblioteca EDAF, Madrid. La traducción del texto es de Fernando Ayuso y el prólogo (llamado "Introducción" en el

índice y en el cuerpo del texto) está a cargo de Víctor de Lama de la Cruz. En el apartado “El *Satiricón*, un rompecabezas para la crítica”, el prologuista deja constancia de que “el fraude de Nodot fue pronto descubierto, pero la mayoría de las ediciones posteriores lo recogen como curiosidad”. Y a continuación acota: “Nosotros hemos preferido dejar fuera esas páginas apócrifas” (p. 19). Luego de esta afirmación se podría esperar un texto controlado, regido por el buen criterio de un editor serio, pero al comenzar la obra en la así llamada primera parte, se lee: “Mucho tiempo hace que os prometí el relato de mis aventuras, y hoy voy a cumplir lo ofrecido ...” Con lo cual queda demostrado el divorcio entre el traductor y el prologuista quienes trabajaron independientemente: en honor a la inocencia de ambos, el uno creía que el texto de Petronio incluía la interpolación de Nodot; el otro, el editor, publicaba su prólogo sin haber leído el texto al que debería haber servido de introducción.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAGOSTI, A.-COSCI, P.-COTROZZI, A. (1988) *Petronio: l'episodio di Quartilla (Satyricon 16-26.6)*, Bologna.
- BARCHIESI, A. (1984) *La traccia del modello: Effetti omerici nella narrazione virgiliana*, Pisa.
- CHORIER, N. (1757) *De Elegantiae latini sermonis, seu Aloisia Sigeia Toletana De arcanis amoris & Veneris adjunctis fragmentis quibusdam eroticis [liber]*, Leiden.
- DE LANGLE, L. (1914) *L'oeuvre de Pétrone: Le Satyricon*. Traduction nouvelle et complète, avec Introduction et Notes par Louis de Langle, Paris, Bibliothèque des Curieux, Collection «Les Maîtres de l'Amour», reed. 1923.
- DELZ, J. (1962) “Review of Müller (1961)”, *Gnomon*, 34, pp. 676-84.
- FLORES, E. (1980) *Le scoperte di Poggio e il testo di Lucrezio*, Napoli.

- GASELEE, S. (1915) *Codex Traguriensis which contains the Cena Trimalchionis of Petronius* (a collotype reproduction with introduction and a transcript), Cambridge.
- GENETTE, G (1982) *Palimpsestes, La littérature au second degré*, Paris.
- KELLY, W. K. (1854) *Erotica, The Elegies of Propertius, The Satyricon of Petronius Arbiter, and the kisses of Iohannes Secundus. Literally translated and accompanied by poetical versions from various sources. To which are added, the love epistles of Aristaenetus translated by R. Brinsley Sheridan and Mr. Halhed*, London.
- LAES, C. (1998) "Forging Petronius: François Nodot and the Fake Petronius Fragments", *Hum.Lov.*, 47, pp. 358-402.
- PARDINI, A. (1996) "L'atetesi in Petronio: Considerazioni teorico-pratiche", *A&R*, 41.4, pp. 177-195.
- PRIETO, E. J. (2002) *Petronio, Satiricón, Traducción, Prólogo y Notas*, Buenos Aires.
- STEINBERG, M. E (2000) "Márgenes y umbrales en el *Satyricon* de Petronio" en AAVV, *Voces en conflicto, espacios en disputa*, Buenos Aires.
- (2004) "La recepción de los clásicos en Argentina: un *Satyricon* de Frankfurt 1621 en Buenos Aires", ponencia presentada en FIEC 2004 (Ouro Preto).
- STOLZ, W. (1987) *Petrone's Satyricon und François Nodot (ca. 1650-ca. 1710): ein Beitrag zur Geschichte literarischer Fälschungen*, Stuttgart.
- STUBBE, H (1933) *Die Verseinlagen im Petron*, (Philologus, Supplementband XXV, Heft 3.), Leipzig.
- SULLIVAN, J. P. (1976) "Interpolations in Petronius", *PCPhS*, 22, p. 96.
- TARRANT, R. J. (1987) "Toward a typology of interpolation in Latin poetry", *TAPhA*, 117, pp. 281-298.